

SALMO DE ORACION Y ALABANZA

Parte 1

SALMO 1: “EL JUSTO Y LOS PECADORES”

La sección inicial del Salterio ([Salmos 1–41](#)) comienza la serie de poemas que se conocen tradicionalmente como los salmos de David, pues en su gran mayoría el título hebreo los relaciona con el famoso monarca y poeta de Israel—con la excepción de los [Salmos 10](#) y [33](#)—. Posee una estructura interna que revela coherencia teológica y delata la presencia grupos temáticos y literarios de salmos (p.ej., [Salmos 3–14](#); [15–24](#); [25–34](#); [35–41](#)).

Los [Salmos 15](#) y [24](#), p.ej., son liturgias de entrada al Templo, y los [Salmos 35](#) y [40](#), ubicados en disposición paralela, presentan la vergüenza y la confusión de los adversarios de la persona que ora. Los primeros dos salmos constituyen la introducción todo el Salterio.

El primer salmo afirma las virtudes de las personas justas que «meditan en la Ley del Señor», y puede entenderse no solo como el poema inicial del Salterio sino como la introducción a toda la obra. Posiblemente en algún momento de su historia de redacción estuvo unido, o por lo menos relacionado, al segundo salmo. La referencia en [Hechos 13:33](#) puede ser un indicio de que estos primeros dos salmos se entendían en la antigüedad—p.ej. el Talmud, *Berakot*, 9b—como una unidad; y esa percepción aumenta al notar que ninguno de estos poemas tiene título hebreo, y que el segundo salmo finaliza con la enseñanza de la bienaventuranza ([Salmo 2:12](#)), que es el tema central del primero ([Salmo 1:1](#)).

Este poema inicial debe haber sido escrito en círculos sapienciales, donde los maestros de la sabiduría cumplían sus responsabilidades pedagógicas con la comunidad (véanse, p.ej., [Jeremías 8:9](#); [Jeremías 18:18](#); [Eclesiastés 12:9](#); [Proverbios 8:1–36](#)). La finalidad era instruir al pueblo en torno al conocimiento de la vida y respecto a las formas de actuar con fundamentos éticos y morales firmes (véase [Salmo 32](#); [Salmo 34](#); [Salmo 49](#)). Posiblemente el editor final del Salterio incluyó este salmo al comienzo de la colección, para subrayar el particular propósito pedagógico del libro de los Salmos: Invitar a la comunidad a vivir vidas piadosas fundamentadas en las enseñanzas de Ley del Señor.

La redacción del salmo es compleja. En primer lugar, su estilo más que un himno de alabanza o plegaria individual o colectiva es una afirmación educativa, una enseñanza, una exhortación piadosa. Posiblemente el poema se escribió no tanto para la adoración pública y el culto de los fieles en el Templo, sino para ser utilizado en los contextos pedagógicos de la comunidad y contribuir a los procesos formativos del pueblo.